

tes como son la postmodernidad y la cultura del mercado editorial que han tenido efectos nocivos en la difusión de la literatura chilena.

A esta densidad de problemáticas en donde resurgen los “novísimos” y los “parricidas” se suma otra no menos importante como es el auge de la literatura de mujeres ya sea en narrativa como en poesía desde la década del 70 en adelante (Pfeiffer, Harris, Calderón). Desde esta perspectiva conviven junto al nombre de Diamela Eltit, otras voces femeninas como las de Bárbara Délano, Soledad Fariña, Verónica Zondek, Teresa Calderón, Paz Molina, Cecilia Vicuña, etc.

¿Es posible narrar o poetizar el horror?, ¿es la transición desde la mirada artística una metáfora del reverso del olvido, común a los discursos oficiales?, ¿cuáles son las estrategias de los autores para hacer frente a la cultura de *mass media*? Sospecho que estos son los interrogantes claves que deambulan en esta compilación, felizmente, necesaria para aquellos que deseen saber cómo y porqué el arte en Chile resulta “una escena de avanzada”.

Mirian Pino

Universidad Nacional de Córdoba

Brigitte König: *Speech Appeal. Metasprache und fingierte Mündlichkeit im Werk von Mario Vargas Llosa*. Tübingen. Gunter Narr Verlag. 2002. 353 pp. [*Speech Appeal. Metadiscursos y oralidad fingida en la obra de Mario Vargas Llosa*]

Presentado como trabajo de doctorado a la Universidad Ludwig Maximilian de Múnich el presente libro, que quiere saltar por encima de las frecuentes barreras que impiden un diálogo entre lingüistas y críticos literarios, estudia el retrabajo literario de la oralidad en la obra novelística del escritor peruano. Como la autora lo explica en la introducción, el título del trabajo, *Speech Appeal*, procede del libro *Teoría lingüística*.

La función representativa del lenguaje (1934) de Karl Bühler, quién entiende bajo esta expresión la función apelativa del lenguaje en su sentido inmediato (hablante-oyente), pero también en la función receptiva de un texto por un lector cuando la apelación oral ha pasado por su traducción a escritura; en un sentido más extenso – y metafórico – la autora emplea este término para referirse al exitoso retrabajo literario de estas funciones apelativas por parte un autor, lo que haría su *speech appeal*.

El primer capítulo expone las bases metodológicas (las formas de literarizar la lengua hablada) y los problemas terminológicos (oralidad construida, oralidad filtrada, etc) relativos a la consideración de la oralidad en la literatura. La autora hace notar que este tema ha sido apenas tratado en relación a la obra de Vargas Llosa, siendo que el novelista mismo ha reflexionado suficientemente sobre la literarización de la oralidad.

El segundo capítulo es un extenso estudio precisamente sobre estas reflexiones metadiscursivas (de allí el subtítulo del estudio: *Metasprache*) del novelista peruano que la autora ha organizado analíticamente en varios subcapítulos. Uno está dedicado a las reflexiones de Vargas Llosa sobre la puesta en literatura del habla de los personajes, para lo cual la autora se ha servido de las cartas cursadas entre el novelista y su traductor Wolfgang Luchting recogidas en el fondo bibliográfico de la Universidad de Princeton. Otro subcapítulo estudia la forma cómo el escritor ha tratado este tema de manera explícita en textos no ficcionales, y otro más presenta cómo este elemento metadiscursivo aparece en los textos ficcionales, tanto en las posiciones del narrador como en las opiniones de los propios personajes. El capítulo se cierra con un esclarecedor análisis de este nivel metadiscursivo en relación a la palabra “huachafo”, su aparición en novelas y en textos metadiscursivos de Vargas Llosa.

La función del segundo capítulo era mostrar la competencia metadiscursiva del novelista, pero esta competencia metadiscursiva es el resultado de una consciencia lingüística que se manifiesta en la escritura de sus novelas, particularmente en la forma cómo se estructura y finge el discurso oral. Al tema de la estructuración del discurso oral, más precisamente, al tema de la estructuración de las menciones de los hablantes (las marcas del discurso directo y del estilo indirecto libre) es que está dedicado el tercer capítulo. Es justamente en el uso de estas marcas donde se ha fundado la fama de Vargas Llosa como escritor innovador (su *speech appeal* en sentido metafórico) y como representante por antonomasia de la *nueva narrativa hispanoamericana*. La autora pasa revista a las novelas donde justamente se encuentran estos procedimientos armando la trama de las historias. En *La casa verde* muestra (tal vez con toda claridad por primera vez) el característico uso del *verbum dicendi* en la presentación de los diálogos, la superposición de voces según lo que se ha llamado la técnica de los “vasos comunicantes”, el empleo del diálogo elíptico que prescinde del *verbum dicendi*, y lo que la autora llama “el estilo indirecto libre vargasllosiano” que consiste, según ella, en una puesta en relación de discurso directo, estilo indirecto y discurso viviente (el ejemplo dado es: “Pero al Sargento el corazón le decía no habrá nadie” p. 137). En la novela *Pantaleón y las visitadoras* la autora llama además la atención sobre el procedimiento de sustitución, en los diálogos, del *verbum dicendi* por “acotaciones” que adelantan la materia narrativa, una especie de combinación paradójica de mimesis y diégesis.

El cuarto y último capítulo (el más extenso del estudio) se ocupa de los procedimientos utilizados por Vargas Llosa para fingir la oralidad en la escritura, pues – como lo señala bien la autora – las marcas empleadas para introducir el discurso directo o indirecto o el discurso vivencian-

te deben estar acompañadas, si se quiere que estos discursos sean entendidos como habla, por otros elementos estilísticos que den la impresión de una oralidad no artificial. La autora muestra estos rasgos de fingimiento en varias novelas, siguiendo diferentes posiciones teóricas según el caso analizado. Luego de mostrar (1) cómo el novelista elude los problemas de un habla que no es la suya en las novelas de contexto lingüístico no peruano, *La guerra del fin del mundo* y *La fiesta del Chivo*, pasa a ocuparse (2) de cómo se simula la primera oralidad en los discursos mitológicos de *El hablador*, (3) de cómo se logra en base al empleo del modo imperativo esa cercanía exhortativa oral en *La casa verde*, (4) de la relación estrecha entre situación de habla y habla en *La ciudad y los perros*, (5) de cómo la anécdota es el mismo lenguaje que la expresa (opinión de José Miguel Oviedo que la autora desarrolla) en *Los cachorros*, (6) de cómo se recurre a idiolectos – el habla masculina – y dentro de ellos a la asimétrica posición social de los hablantes en *¿Quién mató a Palomino Molero?* y *Lituma en los Andes* y, finalmente, (7) cómo operan las categorías de distancia y cercanía según se empleen formas comunicativas orales (diálogos, conversaciones por teléfono, etc.) y formas comunicativas escritas (cartas, informes, artículos periodísticos) interpoladas en la narración para construir la en *Pantaleón y las visitadoras*.

El estudio de Brigitte König logra mostrar suficientemente en qué medida pueden ser de imprescindible uso planteamientos lingüísticos, pero ofrece sobre todo excelentes análisis puntuales de procedimientos que no habían sido estudiados suficientemente hasta ahora en la obra novelística de Vargas Llosa. Con toda seguridad sería un libro muy frecuentado y de continua consulta de todos aquellos interesados en obtener una visión profunda sobre el *speech appeal* de Vargas Llosa si estuviera en un idioma más accequible a la comunidad académica interna-

cional, por lo que recomiendo expresamente su traducción.

José Morales Saravia
Universidad Otto Friedrich
Bamberg, Alemania

Elisa Calabrese y Luciano Martínez. Miguel Briante. Genealogía de un olvido. Rosario, Argentina: Beatriz Viterbo. Colección Tesis/Ensayo, 2001; 175 páginas.

Miguel Briante. Genealogía de un olvido de Elisa Calabrese y Luciano Martínez es un discurso que realiza una *operación crítica* desde el seno mismo de la literatura. ¿Por qué *operación crítica*? Porque, más allá de una lectura correcta y enriquecedora de los textos de Briante —condición frecuente y necesaria de cualquier trabajo que se precie de lectura crítica—, la lectura de este estudio [nos] produce inquietud [a quienes estamos en esta tarea], i.e., [nos] incita a repetir intelectualmente operaciones mentales estancas, por medio de las cuales los conceptos consolidados, que nos daban cierta seguridad, comienzan a desestabilizarse como fruto de un cuestionamiento, tanto a las formas de lectura, como a categorizaciones teóricas vistas desde nuevos ángulos de enfoque y/o contrastadas entre sí.

Esta cuestión se puede vislumbrar desde distintas entradas al texto. Una es la lectura de un escritor olvidado/menor/soslayado —y la problematización de estos conceptos—, ingresado en ciertos ámbitos por el periodismo especializado pero no por los académicos. Desde otro lugar, su ubicación como escritor en un grupo generacional y un campo intelectual que respondió a políticas de la intelectualidad del momento. La necesaria referencia al peronismo y su incumbencia en las formaciones literarias. Una década, la del sesenta, examinada desde sus acercamientos y distancias respecto de los grupos, su distinta forma de actuar pero, también, desde la conflictividad que presenta como periodización posible

no siempre cuestionada. La puesta a prueba del “objeto Borges” como “padre textual omnívoro y omnipresente” (23) propone la revisión de buena parte de la crítica argentina del siglo XX, así como la relación con la serie *gauchesca*. O el problema teórico planteado al asociar “la idea de rizoma de Deleuze-Guattari con la redefinición foucaultiana de *genealogía*” (28). Ambas nociones plantearían un problema teórico irresoluble porque el *rizoma* es opuesto a la idea de *genealogía*, sin embargo Calabrese y Martínez encuentran un giro para volver a pensarlos sin renunciar ni tergiversar los enunciados originales de quienes acuñaron dichos conceptos.

Otra puerta de acceso es el recorrido del modo de lectura que numerosos críticos han hecho a partir de la noción de intertextualidad. El apartado, además de ser una ayuda para transitar dicho trayecto, posibilita que los autores puedan tomar una postura como críticos. Si bien menciona a Bajtín, Kristeva, Laurette, Genette y su polémica con Michel Riffaterre, también considera otros aportes, tales como Saussure con los *Anagramas* o nociones acuñadas por el argentino Nicolás Rosa. Las referencias a Blanchot y Nietzsche, Foucault y Jitrik, así como a Raymond Williams cruzan el discurso ampliando la mirada de los teóricos canónicos de la intertextualidad. Finalmente, el trabajo que Michel Lafon hace de Borges, su reescritura y los procedimientos básicos —la citación y la repetición— les permiten interrelacionar y revisar los conceptos de los teóricos anteriormente esbozados. De tal manera que se confronta una de las hipótesis fuertes acerca de una posible escritura *post-borgeana*.

Elisa Calabrese es una reconocida crítica de la literatura argentina que cuenta con una trayectoria sostenida durante los últimos treinta años, mientras que Luciano Martínez es un joven que se inició en investigación con ella y es su discípulo. La aproximación a la *saga*, no es sólo una “remisión intratextual a relatos